

SEMINARIO 22 – R.S.I. – LACAN

CLASE: 15 DE ABRIL DE 1975

Traducción:
Lic. Olga Mabel Mátér
Prof. Lic. Alejandra Freschi*

Cuando me desperté esta mañana imaginé dos dibujos - los dos que están arriba a la derecha¹ – entonces imaginé dos dibujitos de morondanga.

Ustedes pueden ver lo mal que los he reproducido. Se trata de dos triángulos del tipo más común, no tienen ni siquiera costados curvos, dos triángulos que se entrecruzan.

Sin embargo, hay dos, los de la izquierda, los rojos – es por esto que yo dibujé los otros en negro – que están anudados en cadena, que hacen una sola cadena, que son por este hecho comparables a esto de lo cual les hablaré a continuación: dos toros de los cuales uno pasaría por el agujero del otro. Los otros dos no están anudados.² Pueden separarse uno del otro. Es como un toro que fuera aplanado para jugar en el agujero del otro.

El caso es el mismo – es por eso que también lo puse en negro – para estos dos triángulos que están dibujados abajo, de manera que uno de estos triángulos está doblado alrededor del que se presenta como uno de los lados del otro³; yo digo lado porque uno se imagina que un triángulo tiene tres lados. Es simplemente para ponerlos en tema de una geometría, para ponerlos en una dimensión de una geometría que no es una geometría es radicalmente distinta. Una topología es lo que desde el principio indica cómo lo que no está anudado dos por dos puede sin embargo hacer nudo.

Llamamos nudo borromeo lo que se constituye de manera tal que al sustraer uno de los elementos, todos los demás son igualmente desanudados de cada uno. Y esto es válido para cualquier número de eslabones, no hay límite para esta enunciación. Es en esto que puede basarse el término de < no relación sexual > en tanto que se basa esencialmente en una no relación de pareja. ¿El nudo en cadena es suficiente para representar la relación en pareja?

En un momento en que la mayoría de ustedes no estaban en mi seminario – porque era el tiempo en que yo me ocupaba de la demanda y del deseo – yo ilustré con dos toros el vínculo entre la demanda y el deseo, dos toros dos ciclos orientables. Yo quiero sin embargo hacerles estos dos toros o al menos indicárselos.

Es algo que comienza a dibujarse así. Ustedes ven, uno se embrolla. Evidentemente yo no soy muy dotado, pero ustedes no lo son más que yo. He aquí cómo se dibuja esto si se quiere hacer algo completo. Como hice acá un trazo falso, voy a indicar que hay algo sobre este toro, este toro particular, que del otro lado entra en el agujero del otro toro.

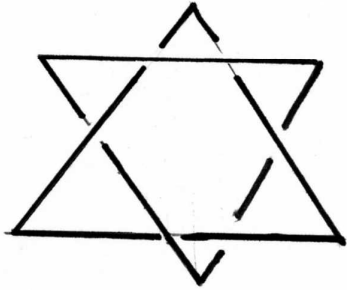
* Lic Olga M. Mátér – email : mater.olga@gmail.com www.olgamater.com.ar
Prof. Lic. Alejandra Freschi – email: alejandra_freschi@hotmail.com
Clase original en Francés: Ecole Lacanienne de Psychanalyse – París (Francia).

¹ Ver esquema 1 en la página n° 2.

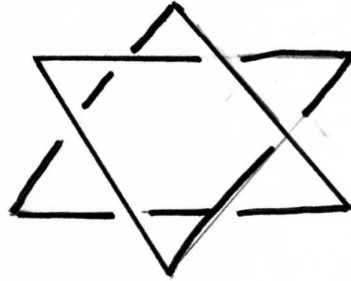
² Ver esquema 2 en la página n° 2.

³ Ver esquema 3 en la página n° 2.

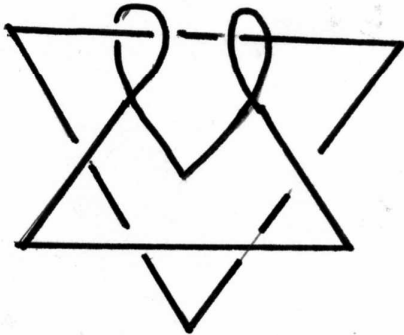
Esquema 1



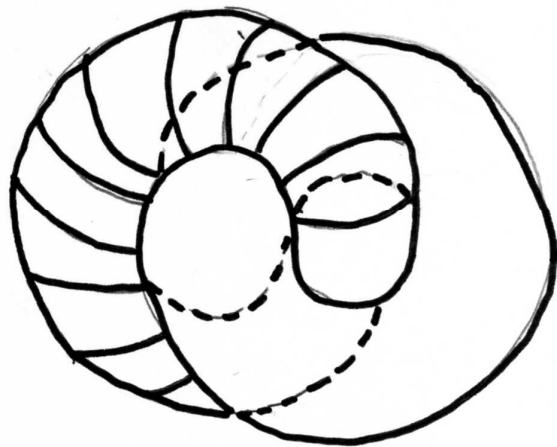
Esquema 2



Esquema 3



Esquema 4



Es dibujando sobre cada uno de estos toros algo que gira en redondo que yo he mostrado que lo que hace enrollamiento sobre este se calca sobre el otro por una serie de enrollamientos alrededor del agujero central del toro⁴. Qué quiere decir esto, sino que la demanda y el deseo están anudados. Están anudados en la medida en que un toro representa un ciclo por consiguiente orientable. Ustedes lo saben, porque al menos han

⁴ Ver esquema 4 en la página n° 2.

escuchado hablar de esto, de lo que hace la diferencia de los sexos, que se sitúa al nivel de la célula y especialmente al nivel del núcleo celular o en los cromosomas que por ser microscópicos parecen asegurarnos un nivel definido de lo real. ¡Pero por qué diablos, querer que lo que es microscópico sea más real que lo que es macroscópico!

Algo habitualmente diferencia el sexo que en cada especie se sitúa como macho de aquel que es la hembra, es que en un caso hay un homocigotismo, cierto gen que hace par con otro gen, sin que se sepa jamás cómo se reparte esto en cada especie, quiero decir si es homocigota el macho o la hembra. La diferencia con el otro sexo, es que hay heterocigotismo en algún lado, es decir que hay dos genes que no hacen par, queriendo decir que son H – O – M – O, homocigotas, que son parecidos.

Es el momento de dar todo el peso a lo que Andre Gide en “Paludes” dice del famoso proverbio “Humoro deus impare gaudet”, que él traduce: el número dos se alegra de ser impar. Tiene razón, porque nada lo realizaría, al dos, si no tuviera el impar, este impar en tanto que comienza en el número tres, que bien entendido no se ve enseguida, lo que hace necesario nudos más desarrollados, lo que yo llamo el nudo borromeano.

Con el nudo borromeano tenemos esto, para nosotros esencial, crucial para nuestra práctica, no necesitamos microscopio para que aparezca la razón de lo que enuncié como verdad primera, que el amor es “odioenamoración”, O – D – I – O – E – N – A – M – O – R – A – C – I – O – N. ⁵ Porque el amor no es “velle bonun aliqui” ⁶ como lo enuncia San Agustín, si la palabra bonun tiene el menor soporte, es decir si quiere decir el bienestar. No es cierto que el amor no se preocupó un poquito del bienestar del otro, pero está claro que lo hace hasta cierto límite del cual yo no he encontrado nada mejor que el nudo borromeano para representarlo. Entiéndase bien que no se trata de una figura, de una representación, se trata de lo Real, que este límite solo es concebible en términos de ex – sistencia que, para mí, en mi vocabulario quiere decir el juego, el juego permitido a uno de los ciclos, a una de las consistencias, por el nudo borromeano. A partir de este límite, el amor se obstina, porque hay de lo Real en el asunto, el amor se obstina a todo lo contrario del bienestar del otro. Es por esto que yo lo he llamado el odioenamoración con el vocabulario sustantivado de la escritura de la cual yo lo soporto.

Esta noción de límite implica pues una oscilación, un si o no. Es querer el bien de alguien o querer estrictamente lo contrario. Es algo que nos sugiere la idea de una senoide. ¿Cómo es entonces esta senoide? (Ver Esquema 5 en la página 7)

Si hay un límite, es un círculo, la senoide es así. Es que esta senoide se enrula, es que ella hace nudo o no, es la cuestión que plantea la noción de consistencia más nodal, si puedo decir, la de línea porque el nudo está ahí subyacente. No hay consistencia que no se soporte del nudo. Es en esto que del nudo se impone la idea de lo Real: lo Real está caracterizado por anudarse, todavía ese nudo hay que hacerlo.

La noción de inconsciente se soporta de esto: este nudo, no solamente se lo encuentra ya hecho sino que se lo encuentra hecho en otro acento del término: está hecho de este acto X para lo que el nudo ya está hecho. No hay otra definición posible del inconsciente.

⁵ Se traduce, del original en francés: < hainamoracion > y < H.A.I.N.A.M.O.R.A.C.I.O.N. >, al castellano: odioenamoración, con el mismo criterio contemplado en la traducción de la clase del 20 de marzo de 1973 del Seminario 20 (nota de traducción – página 2).

⁶ Frase de San Agustín, < velle bonun aliqui >, que en latín éstos términos señalan: “belle” a diferencia de “velle”: bellamente, o muy bien; “bonum” alude a lo que se considera bien o bueno; mientras “aliqui” es un pronominal indefinido: alguno, alguna. (Nota de traducción)

El inconsciente es lo Real....Yo mido mis términos; si yo digo: es lo Real en tanto que está agujereado, me adelanto. Me adelanto un poco más de lo que tengo derecho, porque solo yo lo digo todavía. Enseguida todo el mundo lo repetirá y esto terminaría siendo un hermoso fósil. Hasta el presente sólo yo he dicho que no había relación sexual y que esto agujereaba al ser, al “serparlante”; el serparlante no está difundido pero sin embargo es como el enmohecimiento: tiene tendencia a la expansión.

Contentémonos con decir que el inconsciente es lo Real en tanto que está afligido, en tanto que en el ser humano el inconsciente está afligido por la cosa, dije, por la cosa que haga agujero, que del agujero nos asegura, lo que yo llamo lo Simbólico encarnándolo en el significante para el cual a fin de cuentas no hay otra definición que esta del agujero, el significante, el significante hace agujero.

Ya lo he dicho: el nudo no es un modelo. No solamente lo que hace nudo no es imaginario, no es una representación, sino que su característica es justamente esta, es en esto que escapa a una representación y yo les aseguro que no es un chiste que cada vez que represento uno, hago un trazo caprichoso, pienso que, como yo no me creo más o menos imaginativo que otro, esto ya demuestra a qué punto el nudo nos repugna como modelo - : no hay afinidad del cuerpo con el nudo mismo si, en el cuerpo, los agujeros, juegan para los analistas una función sagrada – el nudo no es el modelo es el soporte. No es la realidad es lo Real. Lo que quiere decir que si hay una distinción entre lo Real y la realidad, es el nudo. Llegada la fosilización, ustedes pasarían vuestro tiempo haciendo nudos entre sus dedos, es deseable: les sugeriría un poco más de ingenio.

Reduciendo el inconsciente a lo Simbólico, es decir, a lo que del significante hace agujero, yo hago algo, mi Dios, que se juzgará por su fecundidad, esto se impone en la práctica misma que está lejos de poder contentarse con una referencia oscura al instinto, como uno se obstina en traducir al inglés la palabra TRIEB. El instinto en su emergencia, y que bien entendido es inmemorial. Pero cómo saber lo que esto podía querer decir antes de FABRE, que solo lo soporta de una cosa, cómo diablos un insecto puede saber – pues ese saber uno lo constata por la precisión de sus gestos – como necesita de tal punto del cuerpo del otro insecto, de tal juntura, porque se trata además de un insecto hilándose debajo de lo que llamamos caparazón y que por supuesto sólo es mitología, mitología figurativa porque es necesario que alguna parte tenga algo a penetrar ¿para lograr qué? Tal punto precisa de lo que ahora sabemos que viene del ectodermo, es decir, la parte invaginada se llama sistema nervioso. Qué es este saber, qué interés tiene, en qué es explicativo transportarlo al comportamiento que vemos en el ser humano todos los días y que manifiestamente no tiene ningún saber instintivo, que no ve más allá de la punta de su nariz: decir que sabe hacer el amor es probablemente muy exagerado.

Esto lleva a esta idea que yo he enunciado de que lo Real no es todo. Y cuando yo digo que no es todo esto pone muchas cosas en discusión, dado que del mismo golpe esto implica que la ciencia posiblemente sólo arranca pequeñas trozos de lo Real, los arranca manifiestamente hasta el presente con la idea del universo que le parece indispensable, pero ¿para qué? Para lo que la ciencia llega a asegurar, a dar como seguro.

Manifiestamente ella llega a volver seguras ciertas cosas cuando hay número. Y acá está todo el asunto: ¿cómo es que el lenguaje vehiculiza cierto número de números? Para que se llegue a calificar de números reales ciertos números propiamente imperceptibles y que no se definen de otra forma, es decir, que no están en la serie, que no pueden estar ahí, que ellos están fundamentalmente excluidos, esto dice mucho sobre el tema de saber cómo estos números, uno, dos, tres, cuatro, han podido venir a la idea. Yo he tomado una cierta parte, ¿qué me llevó a esto? Yo no diría mi experiencia,

porque una experiencia solo quiere decir una cosa: que uno se compromete y no veo por qué mi compromiso sería preferible a... Si yo fuera el único por ejemplo, todo lo que yo dijera no tendría ningún alcance. Es porque hay algo que yo trato de situar bajo la forma, bajo las especies del discurso analítico, a saber, que yo no estoy solo para hacer esta experiencia, que gracias al hecho de que soy como todo el mundo, soy serparlante, que gracias a este hecho estoy llevado a formular lo puede dar cuenta de este discurso analítico de una cierta forma.

Alguien me ha contado, que se ha dicho, que mi teoría estaba muerta. Ella no está todavía tan muerta, terminará por el devenir con el enquilosamiento del que yo les hablaba. Esperando, el tipo que evidentemente no está de mi lado: son los tipos que hablan y no saben lo que dicen, que hablan de realidad psíquica. Sí, yo no llamaría cualquier cosa con un término parecido, porque la psiquis justamente es lo que todo el mundo trata de evitar. Esto trae dificultades increíbles entraña un mundo de suposiciones, esto supone todo, esto supone en todo caso a Dios: ¿dónde tendría el alma si no hubiera Dios y si Dios no nos hubiera creado expresamente para tener una? Es ineliminable de toda psicología. Lo que yo trato al menos de hacer, es de hablar de una realidad operatoria. Naturalmente es mucho más corto; pero se impone, me parece, del hecho de que la simple palabra, el bla – bla – bla del imbécil que dice que mi teoría está muerta: él no sabe lo que dice, no hace más que hablar; él habla por hablar; y yo estoy seguro de que en sus análisis esto opera con una cierta duda por supuesto; pero yo estoy seguro de que esto funciona, sin esto él no continuaría siendo analista. Incluso la palabra de aquellos que creen en la realidad psíquica opera.

A pesar de ustedes, y simplemente prueban un poco las cosas, la estructura del mundo, si puedo expresarme así para hablar de esto que es inmundo, la estructura del mundo... yo les ruego que traten de tomar los puntos, aquellos que les permitan entender que para ustedes la estructura del mundo, consiste en pagarles las palabras, y que es incluso en lo que el mundo es más fútil – quiero decir que huye – y más fútil que lo Real, este Real que yo trato de sugerirles en su “dit – mension” (dicho – mansión) propia: D – I – T , mención: la residencia del dicho – que yo trato de hacerles tomar por este dicho que es el mío, a saber por mi decir.

¡Es loco el ruido que se hace alrededor de esta historia psicoanalítica, y lo que se lee mal!

Hay gente muy seria que se ocupa del sueño en el animal. Ellos no pueden, por supuesto, saber si el animal sueña, pero lo que sí saben es que tiene todas las apariencias, del sueño: el animal duerme; además es manifiesto que se mueve, es porque hay algo que lo atraviesa; y como, por supuesto, nadie duda de que las ideas sean imágenes, nada más – esto quiere decir: lo que hay de maravilloso es que el lenguaje está siempre ahí como un testigo – entonces tiene imágenes, por consiguiente tiene ideas, lo que no quiere decir que las nombre.

Hay quien cree que el sueño no está allí, como dijo Freud, para proteger el descanso. El fastidio, es que Freud no ha dicho eso. El dormir, es lo que se llama una necesidad: la necesidad de dormir.

Lo que Freud dice, es que el sueño en el serparlante, porque él no ha experimentado sobre las ratas, ni sobre ninguna otra cosa de las cuales tengamos pruebas de que el animal sueña: nadie sabe si una mosca sueña; una rata, uno puede imaginarse ¡porque todos somos un poco ratas! Y los experimentadores más aún. ¡Están “arratonados”! son hombres de las ratas de la ciencia.

Freud dice que el sueño protege, no la necesidad: el deseo de dormir. Es cierto que esta sola < dicho – mansión > agrega a este Real supuesto científicamente: uno imagina necesidades. Por el contrario, si hay algo que Freud dejó en claro – y para esto sería

necesario seguir el texto y darse cuenta que, él sabe lo que dice – es que el sueño protege lo que llamamos un deseo. Pero un deseo no es concebible sin un nudo borromeano. Esto, es solamente una observación, por lo que yo trato de mostrar que mi decir está orientado y solo condicionado por el hecho de que, no diré que la palabra obra en el discurso analítico, que la palabra sola obra: “Im Amfang ward die Tat”, que dice el otro y cree que ha inventado algo, sí, en fin, no está tan mal.

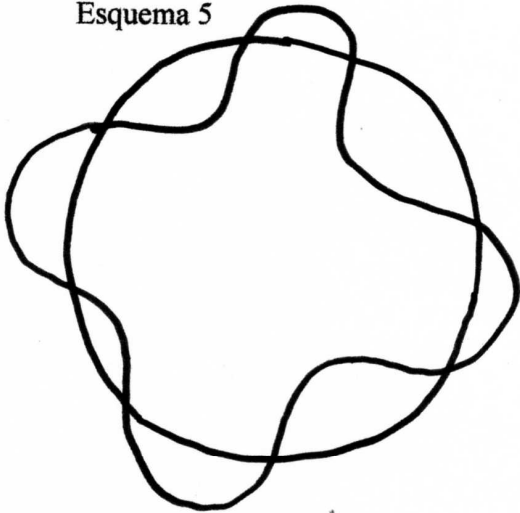
Cree que es contradictorio con “das Word” (la palabra), pero si no hay “das Word” (la palabra) antes de “die Tat” (el acto) no hay acto. Entonces, que el análisis toma un punto seguro muy limitado, muy limitado donde la palabra a una “Wirklichkeit” – por supuesto ella hace lo que puede, ella no puede tanto – pero en fin, es un hecho tan ejemplar que nos da la esperanza de tener una pequeña luz sobre esto que es manifiesto: que no hay acción que no se arraigue, yo no diré en la palabra: en el gua gua, en “das Word” (la palabra). “Das Word” (la palabra), es esto: ¡Es hacer gua gua!

Solo el inconsciente permite ver cómo hay un saber, no en lo Real, ya es mucho que sea soportado de lo Simbólico que yo he tratado de hacerles sentir como concebible, no al límite, sino por el límite como estando hecho de una consistencia exigible para el agujero y lo imponente de este hecho. Lo Simbólico, es cierto, da vuelta en redondo, pero solo consiste en el agujero que hace. Entonces todo lo que se ha dicho del instinto, solo quiere decir esto: que ha sido necesario que se vaya a lo Real, a lo Real supuesto, que se vaya a lo Real para tener un presentimiento de lo inconsciente; y en el sentido en que cuerpo quiere decir consistencia, el inconsciente da cuerpo a este instinto. Si queremos que cuerpo quiera decir consistencia, solo el inconsciente da cuerpo al instinto.

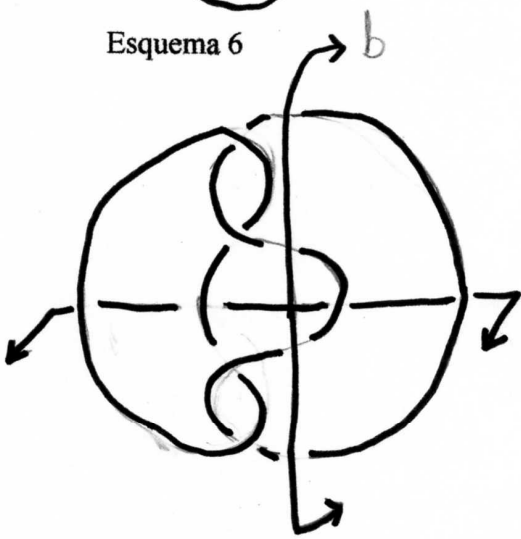
¿Por qué todo esto no sería un vano debate entre especialistas? Pero en fin esto soporta un decir, un decir que podría tener consecuencias si los analistas dijeran algo. Pero fuera de las hablaturías, es un hecho que no dicen nada. ¿Ustedes han visto salir algo del Instituto Psicoanalítico de París por ejemplo, algo legible? Es raro: ustedes me dirán que está mi escuela. Acabo de tener una experiencia como esta en jornadas, es maravilloso, estaba fatigado y sin embargo, estaba feliz como pez en el agua. ¡Todo el mundo decía cosas que probaban que se me había leído!.. No solo que probaban que se me ha leído sino que se era capaz de salir de los seudópodos que probaban que mi decir se prolongaba, quiero decir de extraer un cierto número de consecuencias que no eran nada porque no es necesario que se figuren porque, cuando yo los interrogo, no protestan: no protestan, por razones sujetas a la función del decir, a la ex – sistencia, es decir, al nudo. ¡Pero esto ex – sistía mucho en estas jornadas! Tengo naturalmente tendencia a pensar que lo que yo digo, a saber este discurso fundado sobre un agujero, el único agujero seguro, el agujero constituido por lo Simbólico ..., todo lo que hay en el pizarrón esta hecho para hacer la demostración: un agujero por poco consistente que sea alcanza para anudar un número estrictamente indefinido de consistencias. Esto comienza en dos, como lo manifiesta el nudo borromeano que está aquí (Ver esquema 6 en la página 7), que esto comience en dos da la seguridad. Es en que el dos solo se soporta del agujero fundamental del nudo.

Cosa sorprendente el cuatro, a saber como se hace un agujero, este por ejemplo (Ver esquema 7 en la página 7), basta con anudar tres consistencias que pueden hacerse rectilíneas. Porque está claro que acá yo puedo reducir este bucle y hacerlo paralelo a esta que hay aquí que yo designo como pequeña b.

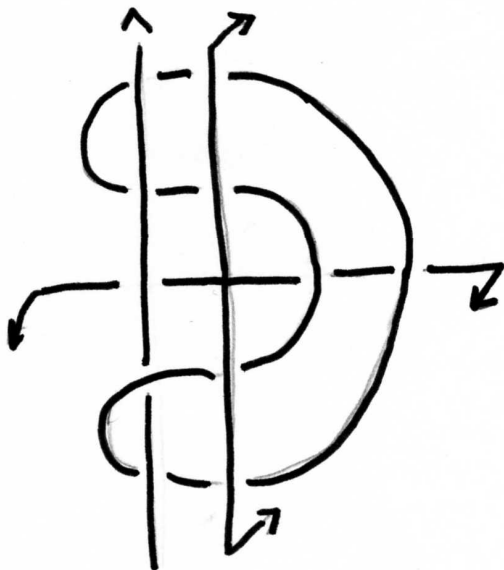
Esquema 5



Esquema 6



Esquema 7



Un agujero rodeado de una consistencia, porque le doy est privilegio de resaltar la primera vez que no es al dos que se limita, para que el agujero haga nudo. Es que la pareja, siempre es desanudable a menos que esté anudada por lo Simbólico. En mi discurso de Roma yo hablé de la palabra plena. De lo que valen las palabras. La palabra plena, soporta lo que hace nudo en el “tú eres mi mujer” (“tu es ma femme”)⁷, si yo hubiera dicho “matar mi mujer” (“tuer ma femme”) esto hubiera hecho un mal efecto; ¡y yo miro dos veces antes de producir un mal efecto! Alguien me ha preguntado recientemente en nombre de qué el jurado procedía para alargar su mano benéfica sobre un cierto número de gente en la Escuela. Es simplemente esto: ¡ellos no producirán un mal efecto enseguida! Lo harán más tarde cuando hayan conquistado un poco de autoridad.

Bueno, la pareja, por supuesto es desanudable cualesquiera sean las palabras plenas que la hayan fundado. Lo que demuestra el análisis de una manera totalmente sensible, es que ella a pesar de eso está anudada. ¿Está anudada por qué? por el agujero, por la prohibición del incesto. Si, no hay tanta gente que haya dado valor a esto. Sin embargo es necesario decirlo: en la religión judía... ¿Por qué los judíos no tienen buena prensa?: porque no son gentiles, si fueran gentiles no serían judíos. Esto arreglaría todo.

Es la prohibición del incesto. Hay gente que hace emerger esto de los mitos. Los hindúes son ante todo verdaderamente los únicos que han dicho que sería necesario, después de acostarse con su madre, irse hacia el oriente o hacia el poniente, yo creo que es hacia el poniente, con su propio rabo entre los dientes, después de haberlo cortado. No consideramos el hecho de la prohibición del incesto como histórico. Es histórico pero es necesario buscar tanto en la historia que, como ustedes ven, terminé por encontrar esto solo en los hindúes, no es histórico es estructural. ¿Por qué es estructural? Porque es Simbólico. Es necesario determinar que esta prohibición consiste en el agujero de lo Simbólico. Se necesita de lo Simbólico para que aparezca individualizado en el nudo esto que yo no llamo el Complejo de Edipo, sino el Nombre del Padre, que no quiere decir otra cosa que el padre como nombre, lo que no quiere decir nada al comienzo – no solamente el padre como nombre, sino el padre como nombrante. ¡Aquí no se puede decir que en esto los judíos no sean gentiles! Ellos nos han explicado bien qué era el padre, un padre que ellos tiran en un punto de agujero, que uno no puede siquiera imaginar: “Soy lo que soy”, eso es un agujero ¿no? Bueno, es de ahí por un movimiento inverso – porque un agujero, si ustedes creen en mis esquemas, un agujero arremolina, engulle. Y después hay momentos en que se escupe, ¿se escupe qué? el nombre: el padre como nombre. Sí, evidentemente hay que tener una idea de lo que esto comporta, a saber que la prohibición del incesto se propaga al costado de la castración, como los otros gentiles, los griegos, nos lo han mostrado en cierto número de mitos, donde ellos han hecho una genealogía fundada únicamente sobre el padre, Uranos, Chronos, etc. hasta el momento en que Zeus, después de haber hecho mucho el amor, ¿desaparece ante qué? ante un soplo.

Hay incluso un paso más a dar, sin el cual uno no comprende nada acerca del lazo de esta castración con la prohibición del incesto: es ver que el lazo es lo que yo llamo la < no – relación sexual >.

Cuando yo digo el Nombre del Padre, quiere decir que puede tener como en el nudo borromeano, un número indefinido. Es éste el punto de vista: es que este número indefinido en tanto que están anudados, todo reposa sobre uno, sobre uno en tanto que agujero, comunica su consistencia a todos los otros. Ustedes comprenden, el año que yo quería hablar de los nombres del padre, yo hubiera hablado de un poco más de dos o

⁷ En francés “tu es ma femme” y “tuer ma femme” se expresan homofónicamente, siendo que aluden, en primer lugar a: “tu eres mi mujer”, y la segunda “matar mi mujer”. (Nota de traducción).

tres; ¿esto hubiera hecho como zafarrancho entre los analistas si ellos hubieran tenido toda una serie de nombres del padre! Piensen que yo no hubiera podido enunciar un número indefinido. Un poco más de dos o tres, que yo había preparado.⁸

Yo estoy muy contento de jamás haber retomado estos Nombres del Padre, sino bajo la forma de los no – incautos, de los no – incautos que yerran. Evidentemente no pueden sino errar.

Es por esto que yo me he encontrado al final de estas jornadas, teniendo que responder algo sobre lo que nadie había prestado atención en la Escuela, lo que constituía un cartel. Un cartel ¿por qué? Yo he obtenido respuestas, respuestas indicativas, seudópodos, como decía hace un rato, cosas que hacían un pequeño nudo. Porque yo formulé muy precisamente que un cartel parte de tres más una persona que en principio hace cuatro y que di como máximo ese cinco y gracias a esto hace seis, ¿quiere decir esto que yo pienso que como en el nudo borromeano hay 3 que deben encarnar lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real ?. La pregunta podría formularse después de todo: yo podría estar loco. ¿Ustedes han escuchado hablar de la identificación? Yo no planteé esta cuestión ayer, en las jornadas, porque quería instruirme. La identificación en Freud es simplemente genial. ¿Qué deseo? La identificación al grupo, porque es seguro que los seres humanos se identifican con un grupo; cuando no se identifican con un grupo están arruinados, están para encerrar. Yo no digo por ahí en qué punto del grupo ellos van a identificarse. El punto de partida de todo nudo social se constituye, de la no – relación sexual como agujero, no de dos, al menos tres. Y lo que quiero decir, es que, mismo si ustedes no son más que tres eso hará cuatro. La “más uno” estará ahí aunque no sean más que tres, como lo muestran precisamente estos esquemas, dando el ejemplo de lo que haría un nudo borromeano si se partiera de la idea del ciclo, tal como se hace con dos nudos. (Ver esquemas 8 y 9 en la página 10)

Aunque ustedes solo sean tres, esto hará cuatro; de ahí mi expresión: “más una”. Y es retirando una, real, que el grupo será desanudado; para esto será necesario que se pueda retirar una para probar que el nudo es borromeano y que lo constituyen las tres consistencias mínimas. De las tres, jamás se sabe cuál es real; es por esto que se necesitan cuatro, porque el cuarto es lo que en este doble bucle soporta lo Simbólico de por qué está hecho: el Nombre del Padre. (Esquema 9)

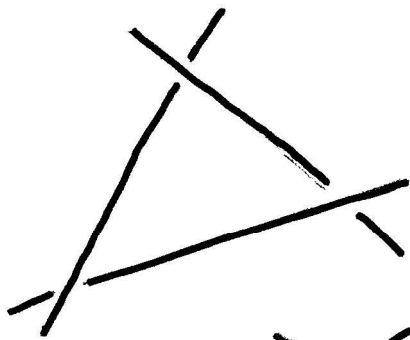
La nominación, es de lo único que estamos seguros de que haga agujero. Y es por lo que yo he dado la cifra de cuatro como mínimo, para el cartel, no sin considerar que se puede tener un pequeño juego sobre lo que existe y que tal vez un día – por qué no el año próximo – trataré de mostrarles los Nombres del Padre, si yo uno, este Nombre del Padre a lo Simbólico para hacer el “más uno” del cual se asegura manifiestamente, entonces que aquí en el tres (Esquema 6) hay algo que no se ve enseguida en el hecho que ni A ni B atraviesan el agujero y no hacen cadena. Cuando hay dos, se ve que en un uno (Esquema 7), no atraviesa ninguno de los tres agujeros, el agujero está entre los dos. La pareja no existe.

Pero tal vez, con respecto a estos Nombres del Padre, podemos especificar, que después de todo no solo lo Simbólico tenga el privilegio, que no es obligación que el agujero de lo Simbólico esté conjunto con la nominación. Lo explicaré el año próximo.

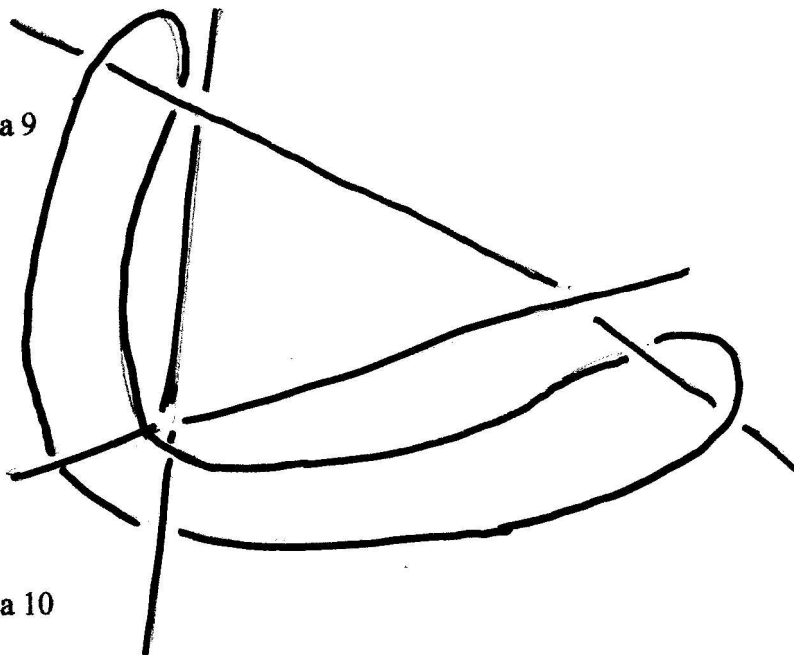
Volviendo a Freud, pues deseo terminar con algo que tenga sustancia, él ha dicho que sólo hay amor en la identificación, llevando sobre este cuarto término el Nombre del Padre. No es extraño que él sólo enuncie tres identificaciones, y que en estas tres esté todo lo que hace falta para leer mi nudo borromeano, él llega a designar la consistencia como tal, en tanto que en el nudo, la consistencia está por todos lados.

⁸ Lacan hace referencia a la clase que dictó el día 20 de noviembre de 1963, en castellano: Seminario Los nombres del padre, Clase única. (Nota de traducción)

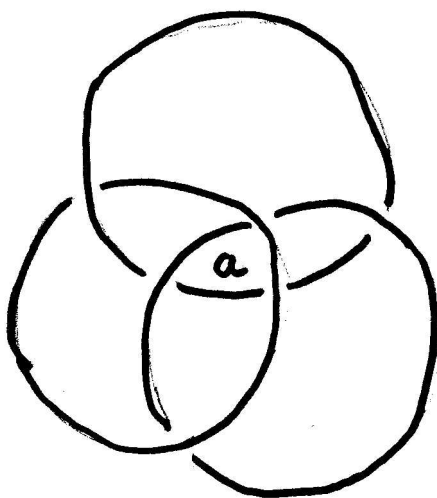
Esquema 8



Esquema 9



Esquema 10



Que esto haga agujero o no, la consistencia es la base, ustedes ven: el triskel, que no es un nudo, solo se inscribe por la consistencia, él lo ha llamado el trazo unario. No se podría decir mejor lo que hace nudo, no sin haberse metido en la cabeza que solo hay amor en eso que, del Nombre del Padre, hace bucle entre los tres, hace bucle los tres del triskel.

Este término triskel, pienso que les dice algo a muchos de ustedes; ¿qué ven aquí? Tres fusiles⁹ que hacen un haz, que se soportan los unos de los otros, es lo que los bretones han tomado para hacer sus armas, las armas de la Bretaña Moderna. La cruz de Lorraine, a su manera, si se la dibuja bien, también hace triskel. Ahí Freud ha agregado la identificación mínima para que este término de identificación se soporte del nudo burromeano. Les repito, en tanto que el Nombre del Padre es lo que hace nudo aquí, y si se trata del triskel, el Nombre del Padre hace nudo, es en tanto pues que el triskel existe que puede haber identificación, ¿identificación con qué? con el centro del nudo.

¿Y dónde se sitúa el deseo, el deseo que también es una posibilidad de identificación? En el lugar del objeto petit a, como dominando lo que Freud hace la tercera posibilidad de identificación: el deseo de la histérica.

Bs. As., jueves 12 de Julio de 2007.-

Lic. Olga M. Mater
Mater.olga@gmail.com
www.olgamater.com.ar

⁹ El triskel, símbolo de la cultura celta, son tres espirales que entran y salen en el círculo representando con estos dos, los sentidos de giro la dualidad de las fuerzas en la naturaleza, y su número, el tres, el equilibrio que representa para la mencionada cultura los diez elementos que conforman el triskel. En la versión original en francés “fusils” significante que denota dos significaciones: eslabones como fusiles. En primer lugar, como eslabones, en cuanto eslabones que facilitan el nudo borromeano, y en segundo lugar, acerca de Gan Bretaña y su escudo, en cuanto ha crecido territorialmente a expensas de Francia, lo cual significó en la historia entre ambos países conflictos y luchas durante décadas. El escudo de armas del monarca británico es blasón nacional del Reino Unido, en el mismo dice en francés: “Dieu et Mon Droit”, es decir, Dios y mi Derecho. De este modo consideramos ambas posibilidades que propicia la lengua materna en Lacan, que de cuenta del triskel y del nudo borromeano, siendo los eslabones o fusiles a los cuales alude. (Nota de traducción).